

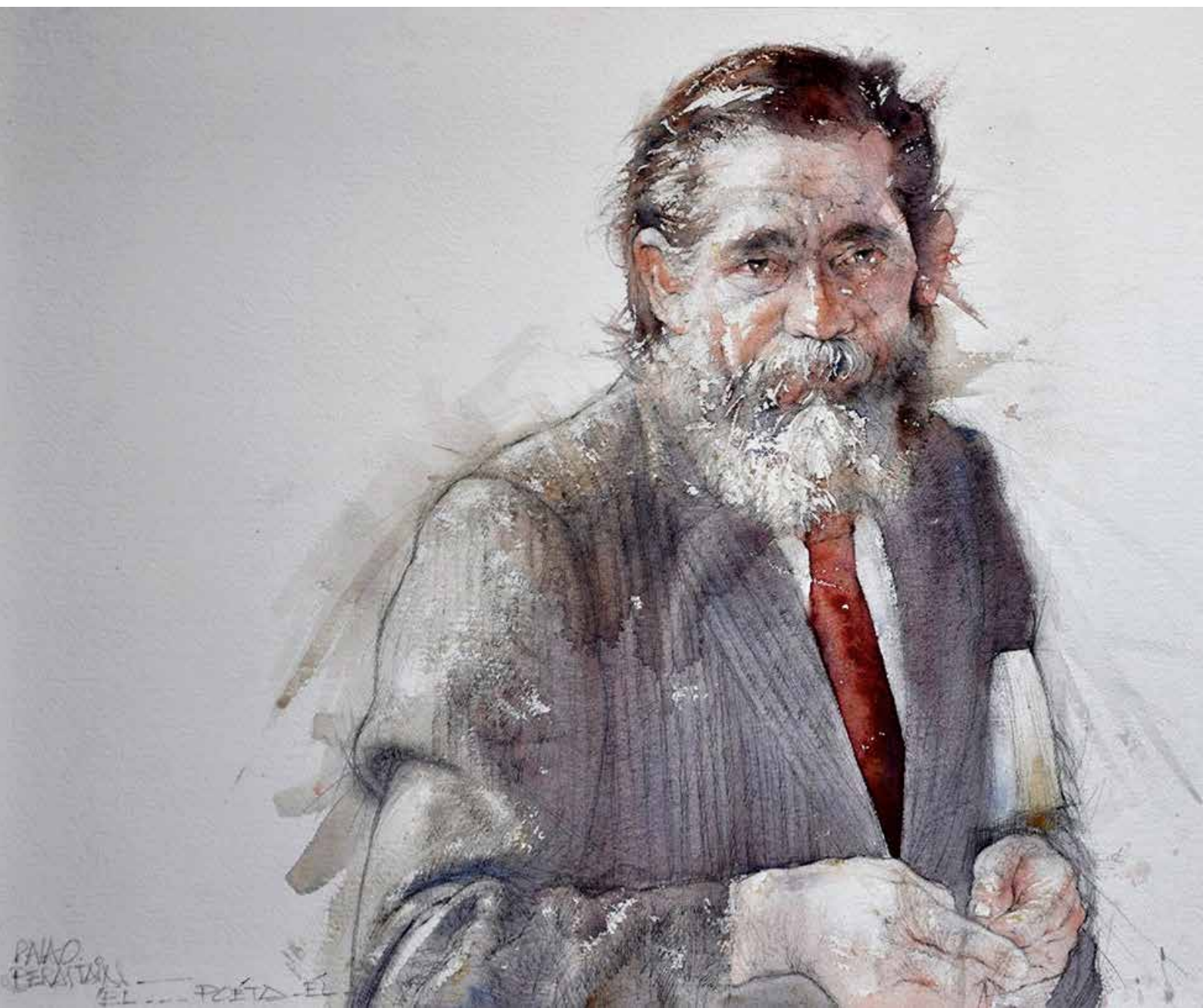
QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 154 12/5/2023

LA POESÍA DE JOSÉ RUIZ ROSAS



LA POESÍA DE JOSÉ RUIZ ROSAS

El poeta José Ruiz Rosas (Lima, 1928-2018) residió durante más de sesenta años en Arequipa, ciudad en la que se estableció desde muy joven debido al asma que lo aquejaba. En Arequipa fundó con su esposa la librería *Trilce*, centro de animación cultural en la década de 1960. Fue luego funcionario de la Casa de la Cultura, director de la filial de Instituto Nacional de Cultura y, más tarde, de la Biblioteca Municipal. Aunque su primer poemario, *Sonetaje*, se publicó en 1951, la aparición de *Esa noche vacía* (1967) y *Urbe* (1968) empezó a despertar en los círculos literarios el interés por su obra. «Caso insólito el de Ruiz Rosas -señaló entonces el crítico Jorge Cornejo Polar- salido a la luz tras largos años de trabajo en la sombra, de lenta maduración [...] para constituirse él mismo en una de las voces más personales de la poesía peruana de hoy». Entre sus libros figuran *La sola palabra* (1976), *Arakné* (1978) -serie de sonetos con dibujos de Cristina Gálvez-, *Elogio de la danza* (1980) -premiado en el Concurso Internacional de Poesía que convocó el Taller Coreográfico de la Universidad Nacional Autónoma de México- y *Vecino de la muerte* (1985). En 1990, la Universidad Nacional de San Agustín publicó su *Poesía reunida*. En 2008, la Academia Peruana de la Lengua lo incorporó como miembro correspondiente y, a manera de homenaje, el Gobierno Regional de Arequipa editó su *Obra poética* (2009). El poeta fue también distinguido por el Ministerio de Cultura como «Personalidad meritoria de la cultura peruana» y, en 2018, apareció en Madrid el volumen *Inventario permanente. Poesía esencial* (2018), con un estudio introductorio de Jorge Nájjar. Al decir de Carlos Germán Belli, en la poesía de José Ruiz Rosas «todo viene como anillo al dedo, / pues de él es enjundiosa la palabra / o medida o libérrima, / que de su pluma brota como un río». Según Oswaldo Chanove, «el poder de su obra se explica gracias a una oreja cultivada por devotas lecturas de los clásicos, especialmente los del Siglo de Oro y -he aquí el elemento decisivo- una mirada vasta y profunda que, con un hábil manejo del idioma, nos revela lo que se oculta a nuestros ojos enceguecidos. Ya desde sus libros de juventud, lo intransferible de su lenguaje alcanzó logros exclusivos de los poetas verdaderos».

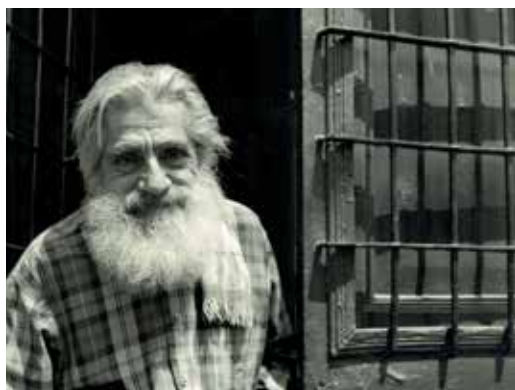


Foto: Francine Iante

VENADO silencioso, atolondrado,
temeroso monarca estremecido,
¿de qué mágicos bosques has venido
tan nervioso, tan ágil, tan callado?

Esos ojos de azul ilimitado
donde hay un firmamento sumergido,
¿en qué noche de amor los has pulido,
en qué temor los has agigantado?

¿Por qué loca ilusión desvanecida
has huido en el alba desvelada,
desbocado galope sin herida?

¿En qué trágicas frondas emboscada
ha quedado tu frente florecida,
en qué rara mañana, sepultada?

EN SONETAJE, 1951

TAREA de ser tuyo,
de ser más, todavía,
que las horas y horas
que pasan a tu lado.

Reconstruir la sombra
que juntos proyectábamos,
el calor de tu cuerpo,
la forma, la ternura.

Ser así como locas
pavesas del recuerdo;
perdida la distancia,
la imagen hecha tacto.

Tarea de estar solo,
de inaugurarme siempre,
de caminar perfiles
de montañas, contigo.

EN INVOCADA PRESENCIA, 1956

HAY un montón de cosas,
los semáforos, los hongos,
la mitad, los acuarios,
el adentro de los humildes corazones,
el eslabón, el horizonte, las grietas
y todo aquello
heroicamente ubicado para siempre.

Repito, hay
un montón de cosas que se nos clavan lentamente.

EN ESA NOCHE VACÍA, 1967

DESPUÉS que de jugar cansados cierran
sus párpados los astros, hay quien raspa
con monótono afán el frío piso.
Cantiga, herrumbre, lata.

De bruja con siseos penitente
lo acompaña danzando fiel escoba,
amorosa bufanda y vil franela
los pulmones le guardan.

Un hombre es el que pasa con sus ásperas
suelas inaugurando un otro día
y urbano croquis ajustando en trastos;
es así que trabaja.

Salúdalo. Tú sabes que tus manos
basura le arrojaron sin pensarlo
y que limpiar tu mente igual podría.
No cierres la ventana.

ADÓNDE derivados por lo injusto,
adónde derivados
si cavidad central es lo que apura
llenar, y lo demás es accesorio,
accesorio el poema igual que el mito
y más lo cruel, la espada omnipresente
y la granada innoble entre las frondas,
la fruta desleal que abusa y muerde
desperdigando su odio por la tierra;
por esto es necesario dar al alma
sin incisos, sin texto, solo el recto
timbre de la conciencia, presto al grito
que un auxilio señala en otro adónde,
al reflejo del nos, al tú desnudo.

EN *URBE / RETORNO A TIEMPOS*, 1968

TRANSMIGRACIÓN

Hablaré de las piedras y los montes
donde cabalgan grises horizontes,
de la costa y su impávida garúa
donde el urbano musgo se sitúa,
de los débiles árboles dormidos
acunando distancias en los nidos,
de los abismos anchos y repletos
de pedruscos, lagartos y esqueletos,
hablaré de los lechos que desgajan
el tiempo y el paisaje mientras bajan,
hablaré de las cosas que están puestas
así tan sin preguntas ni respuestas
cuando quiera ubicar el sitio exacto
donde habré de volver en polvo intacto.

EN *TALLER DE POESÍA*, 1970

POSEO un solo objeto y solo un tiempo
y una mirada sola para el mundo
y este objeto es el cuerpo, y este tiempo
es el que rima el corazón, y el ojo
es el vehículo en que estoy viviendo.

Poseo amén de objeto, tiempo y ojo,
un lugar en mí mismo en que me encuentro,
y este lugar habita en tantas partes
y es tan ajena que en las gentes otras
a cada paso lo hallo y voy cogiéndolo.

Y es suficiente aquesto que poseo
para certificar que estoy muriendo

como cualquier vecino, y es bastante
para colmar los sueños y estar vivo
entre la somnolencia de un domingo
y es demasiado aún para mañana
en que quisiera estar sin pertenencias,
sin tantas posesiones en el fárrago.

CUANDO estalle la vida, como nova
hacia las altas lindes del abismo,
dónde estará este tiempo irresoluto
que por un túnel de ófricas linternas
entre mis venas fluye lentamente.
No se abrirá jamás el rostro ajeno
ni la mano partida como un leño,
ya no se iniciará en mi tosco oído
ningún concierto, ni palabra alguna
vendrá por estos montes donde moro
como suelen venir tantos recuerdos.

Esto he leído ahora en mis retinas
cuando puse los ojos en cadáver
y me acerqué, sin pasos y sin tiento,
a rubricar mi sombra con mi sombra,
a dar al sol mis ávidas tinieblas,
a recorrer de nuevo los instintos
explorando la piel de cada célula,
el gravitacional núcleo que vivo.

ALBA, puntual, curiosa, extrovertida,
donde acaba el palpar mundos a ciegas
y se endurecen músculos y ceño
y el corazón y la mitad que abarcas.

Tu virtud no es la humana; y nos creemos
que vienes a marcarnos otra senda,
que por nosotros naces, que tu atmósfera
se clarifica para hacer más diáfano
cada negocio nuestro. La locura
preténdese negar, y está más fuerte.
El amor se refugia en los amantes,
en las flores, las alas, los pequeños.

Pronto encuentras tu rostro nuevamente
y retornas allá, del otro lado,
a conjugar lo falso y verdadero.

EN *LA SOLA PALABRA*, 1976

HUELLA del deterioro:
a tu grandeza imploro
el don de otro tesoro.

El primero que hube
lo dejé en una nube
y al vacío se sube.

Este que me darías,
bien pintarlo podrías
con más noches que días.

Y si no me lo dieras,
huella, mejor hicieras
en poblar las afueras.

En la portada: acuarela de Luis Palao Berastain, ca. 1990.



RETROSPECTIVA DE VENANCIO SHINKI

El Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Fundación BBVA -en el marco de la conmemoración de su 50 aniversario en nuestro país-, han organizado la exposición retrospectiva *Una mirada al legado de Venancio Shinki*. La muestra permite apreciar más de setenta obras, entre pinturas, dibujos, grabados y bocetos, del destacado artista, y ha tenido como comisario al también pintor Jaime Higa Oshiro, experto en su obra. Venancio Shinki Huamán, hijo de un migrante japonés natural de Hiroshima y de una peruana, nació en el puerto de Supe, al norte de Lima, en 1932, y pasó sus primeros años en la hacienda San Nicolás de la misma localidad. Huérfano cuando entraba en la adolescencia, migró poco después a la capital, donde estudió en el Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe, se inició luego en la práctica fotográfica y, convencido de su vocación pictórica, decidió ingresar a la Escuela Nacional de Bellas Artes. Tuvo allí como maestro a Juan Manuel Ugarte Eléspuru y, luego de haber completado sus estudios, se graduó con honores en 1962, recibiendo la medalla de oro de su promoción y el Premio de Pintura Sérvulo Gutiérrez.

Tras unas búsquedas iniciales en la entonces novedosa corriente del abstraccionismo, la obra de Shinki se fue aproximando a una figuración de carácter simbólico, en la que -con una técnica depurada, tanto en el dibujo como en la composición y el color- combinaba atmósferas oníricas de filiación surrealista con sutiles tensiones y equilibrios entre las tradiciones culturales con las que se sentía identificado: el mundo andino, el Lejano Oriente y la vertiente clásica de Occidente. A lo largo de su vida, Venancio Shinki tuvo ocasión de mostrar su arte en más de un centenar de exposiciones individuales y colectivas, tanto en el Perú como en Japón, Italia, Estados Unidos, Colombia, Ecuador, Brasil, México, Venezuela, Panamá y otros países.

El artista, que fue también profesor en el departamento de Artes Visuales de la Universidad Nacional de Ingeniería durante algunos años, tuvo estrecha amistad con la pintora Tilsa Tsuchiya y con diversos creadores peruanos de esos años. Obtuvo el Premio Salón Nacional de Artes Plásticas, organizado por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1965), el Premio Bienal Tecnológica (1966), el Premio Nacional de Pintura Ignacio Merino (1967), el título de profesor honorario de la Escuela Nacional de Bellas Artes, donde había estudiado, y recibió otros merecidos reconocimientos. Venancio Shinki falleció en Lima, en 2016.

AGENDA



CONCIERTOS A DOS VOCES

La notable cantante Tania Libertad (Chiclayo, 1952), que vive afincada en la Ciudad de México desde hace más de cuatro décadas, vuelve estos días a la capital peruana para ofrecer con su amiga y colega Eva Ayllón (Lima, 1956) -quien este año conmemora también medio siglo de celebrada carrera- un singular concierto cuyo título es *Eva con Libertad*. Se trata de la tercera edición de un encuentro afortunado entre ambas intérpretes, unidas por raíces musicales comunes y cordiales afectos, que han decidido volver a compartir repertorio en un recital a dúo. Tania Libertad, que tiene en su haber medio centenar de producciones discográficas y más de doce millones de discos vendidos, aceptó la iniciativa de la productora de Eva Ayllón para realizar estos conciertos a dos voces y la invitó a su estudio en México, con el propósito de hacer un ensayo y ofrecer allí el primer encuentro de la serie. Ganadora del Grammy Latino a la Excelencia Musical y nombrada Artista por la Paz de la Unesco, la virtuosa cantante chiclayana ha compartido escenarios con personalidades como el mexicano Armando Manzanero y partió del Perú cuando había grabado ya diez discos y gozaban de un merecido reconocimiento.



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO
Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@rree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe